

RESULTADO DE ALGUNOS CORTES ESTRATIGRÁFICOS EN ULLASTRET (GERONA)

POR

MIGUEL OLIVA PRAT
DIRECTOR DE LAS EXCAVACIONES

SEGUNDA PARTE

En el volumen XV de estos ANALES, correspondientes a las anualidades de 1961-1962, empezamos a dar cuenta del resultado obtenido en algunos cortes estratigráficos efectuados en las excavaciones de Ullastret, para seguir en años sucesivos, la misma serie de trabajos en esta publicación, mientras las Memorias respectivas de cada campaña de trabajos, serán remitidas a la Dirección General de Bellas Artes, para su publicación en la colección de «Excavaciones Arqueológicas en España», del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.

Los continuos temporales de agua, nieve y consiguientes heladas soportadas por nuestro país en el pasado invierno nos privó, de seguir completando los trabajos estratigráficos de la zona del Sud-Este del llamado campo Alto de Sagrera en el que, para dar a la publicidad los resultados de los cortes sucesivos a los ya publicados¹ debíamos proceder a explorar los taludes de tierras sustentadores de los muros transversales superpuestos, que pertenecen a las habitaciones o dependencias de los tiempos últimos e intermedios a la vida del yacimiento radicado en el «Puig de Sant Andreu» de Ullastret. Además de ello, debíamos completar el buceamiento por debajo de la muralla del sector meridional y la que corre por el Sud-Este sobre el cerro, para con ello, completar algunas piezas del mayor interés, en parte ya restauradas y preparadas para su publicación en breve.

¹ MIGUEL OLIVA PRAT, *Resultado de algunos cortes estratigráficos en Ullastret (Gerona)*, Primera parte, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. XV, (Gerona 1961-62), pág. 331.

Falta por tanto para la próxima campaña a realizar en Ullastret, el dedicar unas jornadas a los trabajos que quedan expuestos, para completar lo que ya está muy avanzado de los mismos y dar la publicación definitiva de los resultados que se hayan obtenido en aquellos sondeos.

Por estar totalmente terminada la excavación de la mayor parte de los bancales denominados Subirana, situados hacia la zona Sud-Este ya elevada de la montaña de San Andrés, quedando sobre el despeñadero con vistas al antiguo lago, limitada por la muralla, y comprendida entre el campo Sagrera y la Acrópolis, damos a continuación el resultado de aquella excavación en uno de sus cortes de hacia el centro del predio, el que queda ubicado en el tercer bancal, denominado habitación o corte n.º 5 en el Diario de Excavaciones.

TERCER BANCAL SUBIRANA. — CORTE N.º 5 RESULTADOS APORTADOS POR SU EXCAVACION

Dada la situación de los bancales Subirana, debemos añadir que su numeración correspondía a pequeñas piezas de tierra de labor, organizadas desde tiempos medievales, en toda la extensión fértil de aquella vertiente de la montaña, separados por tramos de muros de contención escarpados o bien por taludes de tierra con vegetación herbácea, en los cuales, hacia principios de siglo subsistían todavía grandes olivos que constituían la riqueza primordial del monte y en general la del país. El bancal tercero corresponde a la zona central de todo el predio que ha sido llamado Subirana, por el nombre de la antigua propiedad que afectaba a la parte más elevada de la montaña de «Sant Andreu», hoy totalmente adquirida por la Diputación Provincial de Gerona.

Al comenzar la excavación de este sector, fueron desmontados sucesivamente los bancales, hasta llegar a los primeros niveles del yacimiento arqueológico.

Queda limitado este bancal (ver plano de planta y perfil de la figura 1) al Norte por una zona estéril en la cual afloraba la roca natural del monte, sobre la que se cargó un grueso de tierras para organizar la plantación de un jardín, en cuyo extremo existen unos almendros.

Al Sur limita con la Muralla del S. E. que alcanza hasta 3 metros de amplitud y escasa altura en este sector.

Por el Este está el cuarto bancal, último de estos predios hasta llegar a

la zona de la Acrópolis. Y al Oeste linda con el segundo bancal situado en un plano algo inferior; pero concretándonos al corte o habitación n.º 5 del tercer bancal Subirana, objeto de este trabajo, queda nuestro sector limitado por las habitaciones o cortes 2 y 3 pertenecientes al mismo bancal.

La superficie ocupada por el corte al que nos referimos medía una longitud máxima de 12 metros Norte-Sur con anchuras de 5 metros al N. y poco más de 3 al S. Quedan comprendidos en este corte, los silos 75, 76 y 77, ambos agrupados, hacia la parte Norte de este corte y ya cercanos al talud rocoso del jardín. Como puede verse en el plano que se cita, los predios Subirana proporcionaron una considerable proliferación de silos en la parte profunda de la excavación, rebasado ya en la mayoría de los casos, el nivel de asiento de los muros transversales a la muralla y los divisorios de los distintos departamentos. En algunos incluso los muros cruzan por encima de aquellos silos, habiéndose producido la ruina de parte de los mismos, al estar sentados sobre tierras de relleno, cuyas piedras caídas aparecieron en el interior de aquéllos.

La excavación de los predios Subirana se efectuó en la 11.^a campaña de trabajos, que correspondió al otoño e invierno de 1960-1961, y el proceso de la misma fue el siguiente. Suprimida la capa superficial de tierra laborable, del campo, que oscilaba alrededor de 40 centímetros, completamente estéril, aparecía el estrato II que se excavó simultáneamente en toda la extensión del predio, puesto que todavía no aparecían los muros divisorios de las dependencias, que al asomar a la superficie del terreno señalaron el estrato III; siendo el II casi totalmente nulo por los pocos fragmentos cerámicos rodados que contenía.

Este estrato III se hallaba alrededor de los 50 a 60 cm por término medio, y en sus comienzos, la excavación reveló la parte más elevada de aquellos muros, en este caso en sentido perpendicular hacia la muralla, pero sin llegar a ella como observaremos más adelante.

Ha poco de iniciada la excavación del estrato III, que era de tierras rojizas, quedó delimitada la estancia o corte en sus costados con la superficie que ha sido manifestada. La presencia de diversos fuegos era evidente por la cantidad de tierras rojas fuertemente quemadas, cenizas y pequeñas piedras calcinadas caídas de lo alto de los muros, abarcando el incendio, por lo que a este corte y estrato se refiere, la casi totalidad de la estancia circunscrita entre sus muros limítrofes.

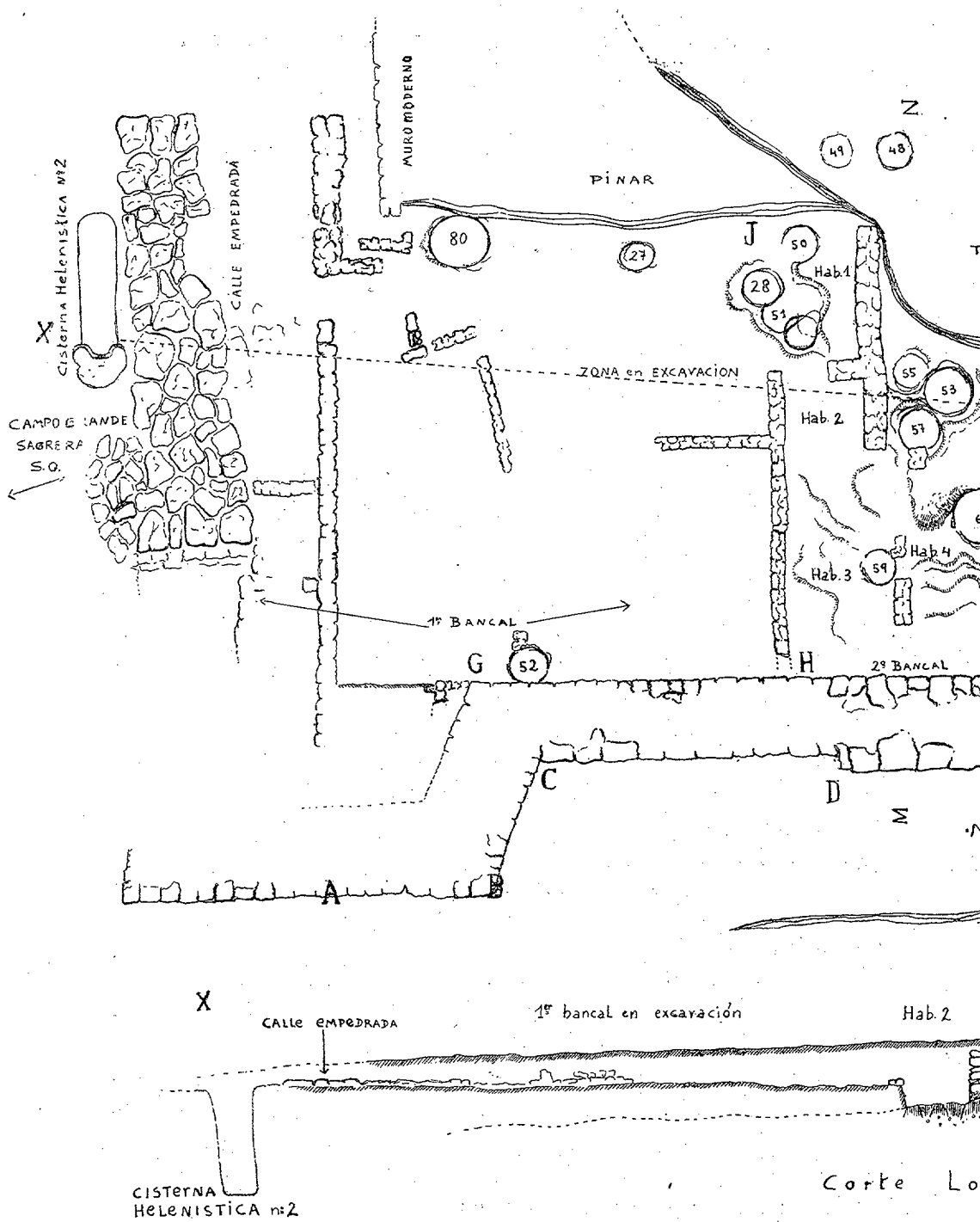
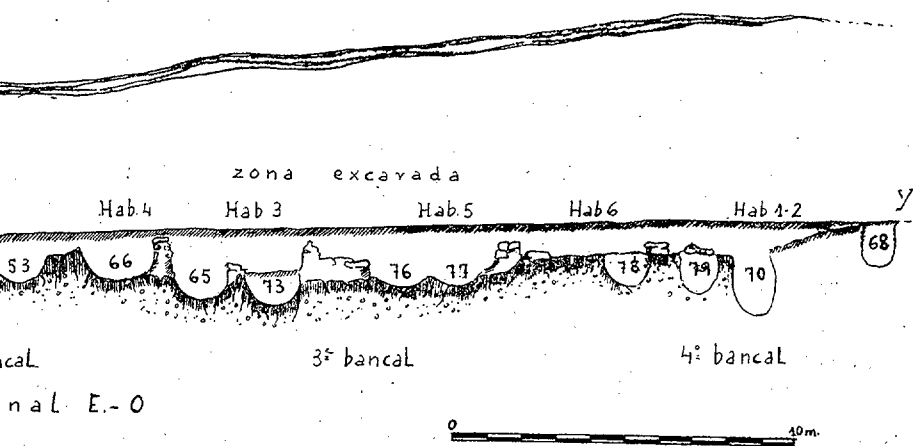
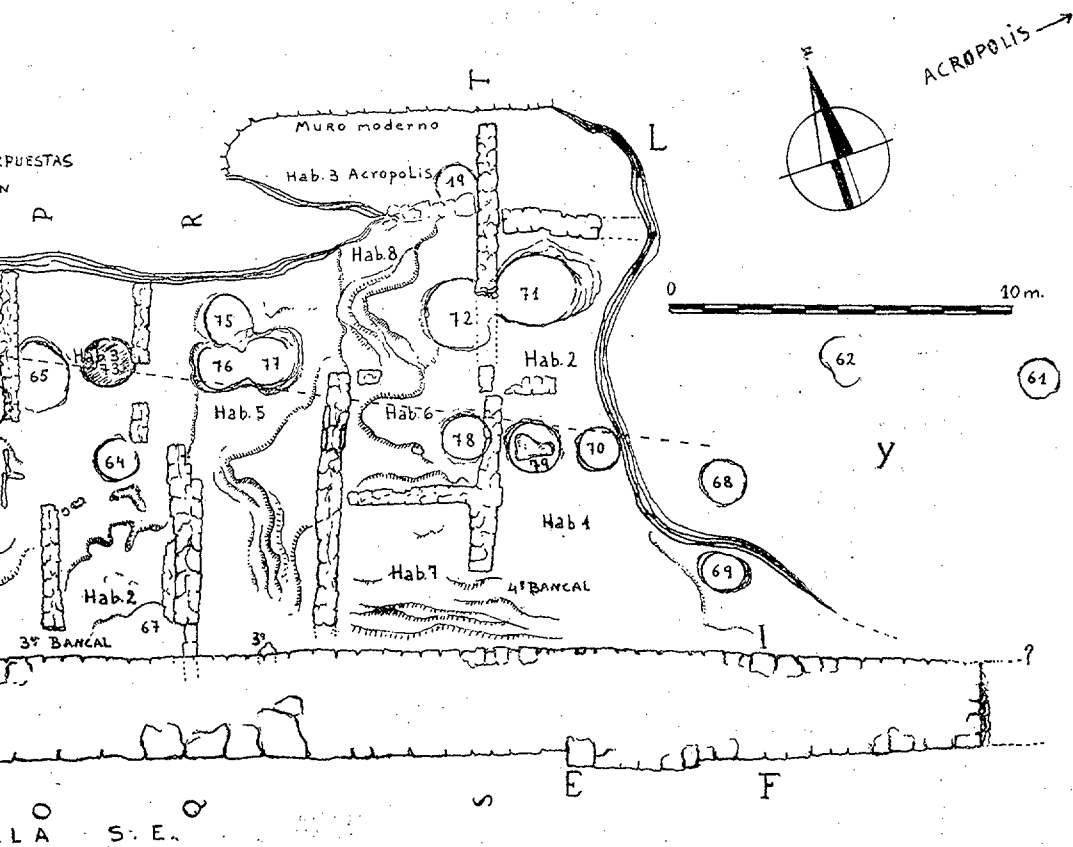


Figura 1. — Planta y perfil lo

54

K



los predios Subirana.

Los materiales arqueológicos estaban contenidos en toda la extensión excavada, esparcidos; aunque formaban pequeños núcleos los que se encontraban en las inmediaciones a las fogatas, donde se contenían en especial, fragmentos de cerámica fabricada a mano, algunos con simples motivos decorativos.

La altura de los muros conservada oscilaba alrededor de los 60 a 70 cm. En algunos trechos de los mismos, faltan piedras en su parte superior, apareciendo algunas caídas, contenidas entre las tierras del estrato.

Debemos observar para este corte que aproximadamente un tercio del extremo N. del mismo —en cuyo fondo precisamente se contienen los silos— al efectuarse la excavación hallamos unas tierras blandas que se acentuaron a partir del estrato IV, lo que nos demostró la existencia de una zona revuelta que se relacionaría probablemente con la existencia de los silos que sin duda, en sus tiempos de utilización mantenían las paredes a un nivel bastante más elevado al que ofrecen en la actualidad, cual es el descubierto por la excavación.

A una profundidad media de 1'20 a 1'30 metros apareció el estrato IV que en buena parte correspondía al nivel de asiento de los muros de los costados Este y Oeste del corte, antes empero, contenido dentro la potencia del estrato III había quedado al descubierto el paramento interno de la muralla S.E. que limita el corte, construida con piedras de tamaño regular, menores en su despiezo a las que forman el mismo paramento interior de la muralla en otros sectores de este yacimiento. Debemos observar que los muros divisorios del corte, que se dirigen en sentido perpendicular a la muralla, no alcanzan hasta ella, apareciendo cercenados a una distancia de 60 o 70 cm de la misma, lo que indica para este caso, que la muralla de este sector sufriría una reconstrucción posterior a los tiempos en que se edificaron aquellos muros que quedarían truncados al abrir la trinchera de cimentación para la misma. Ello viene corroborado por otra parte por la presencia de tierras blandas junto al paramento interior de la muralla, algo diferenciado del externo en cuanto al tamaño de sus piedras y al aparejo de su construcción. Tampoco era frecuente la presencia de fragmentos cerámicos junto a la muralla en las proximidades de su paramento interior, y lo poco que había pertenecía no ya al estrato firme, sino a las tierras removidas.

Señalaba por otra parte la presencia del estrato IV, una capa más

dura de tierra quemada, cuyo testimonio, todavía visible, se acusa en la base del muro del costado Este del corte. Las tierras del estrato eran distintas a las del anterior, siendo estas muy grasas y con mayor abundamiento de fragmentos cerámicos, en especial hacia el extremo Norte, donde había además numerosos trozos de un ánfora del tipo de borde de boca plana, forma muy típica de la región litoral de la costa catalana y de hacia las comarcas próximas e inmediatas del interior; modelo de ascendencia griega como se demostró en varios enterramientos de inhumación de las necrópolis de Ampurias, en especial en el cementerio llamado Martí; tipo abundantísimo en el yacimiento de Ullastret, donde a veces aparece en grupos numerosos, tales como el contenido de una bodega o lagar, del campo Alto Sagrera, y en algunos silos de los cortes centrales; ejemplares que se fechan hacia el siglo V antes de J. C., aún cuando es forma que evoluciona y perdura por toda la centuria posterior hasta comienzos de la tercera, para los tipos estilizados más recientes.

Caracterizaba asimismo el estrato, hacia el Oeste, donde el nivel del suelo desciende en suave declive, la aparición de piedra menuda esparcida, a modo de drenaje y nivelación del terreno, puesto que en la zona central del corte empezó muy pronto a asomar la roca natural, quedando terminada la excavación, que tan sólo se extendió por los extremos, rebasando mayor profundidad hacia la muralla, donde escaseaban los hallazgos, en tanto que se mostraban los restos de fuegos denunciados por las abundantes cenizas. Por su parte Norte, el hecho de descender asimismo en profundidad el terreno, señalaba la presencia inmediata de una balsa o la existencia de silos, como la experiencia enseña en este yacimiento y en otros análogos; lo que en efecto quedó confirmado por el grupo de los tres silos que ostentan los núms. 75, 76 y 77 de orden general del yacimiento.

Al seguir profundizando en sus extremos este corte, también hacia las inmediaciones de la muralla pero sin llegar a ella apareció la piedra de pequeño tamaño, puesta probablemente para nivelar el suelo.

En toda la excavación del corte no apareció muro divisorio alguno, quedando al finalizar, tal como aparece en el plano de planta de la Fig. 1.

Terminadas las tierras grasas y la piedra de tamaño reducido, un nivel de tierras de color gredoso eran las últimas excavables y los pocos materiales en ellas contenidos, separados de los anteriores, constituyeron el estrato V.

El estrato V, por tanto, era ya el último a que alcanzó la excavación del sector que acabamos de describir, y abarcaba los costados de la zona central, excepto el N., rebasando ya el nivel de asiento de la muralla.

Bajo el muro de separación del costado Oeste, dos piedras alineadas señalaban la presencia de un muro inferior, más antiguo, que atraviesa por debajo el nivel donde se asienta la muralla en su paramento interior. Hacia el centro, otra piedra apareció también metida entre las tierras donde descansa la propia muralla, sin duda restos de edificación de mayor antigüedad a las que se refiere este estrato.

La presencia de muros inferiores, mejor dicho, restos de los mismos, en los niveles más bajos, ya en contacto con la roca o la greda de la formación natural de la montaña, es frecuente en Ullastret. Se trata sin duda, en la mayor parte de los casos, de los testimonios de edificación más primitivos del yacimiento, siendo aquéllos fechables de hacia comienzos del siglo VI antes de C.

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES HALLADOS EN LA EXCAVACION DEL CORTE 5 DEL TERCER BANCAL SUBIRANA

El numeroso conjunto de elementos arqueológicos que la excavación de los distintos banales del predio Subirana ha suministrado, está siendo acabado de restaurar y en buena parte se halla en estado muy avanzado de dibujo, para su publicación definitiva, tras la selección y clasificación del mismo, que representa para cada campaña, varios meses de labor continua, por la abundancia que supone siempre la excavación de un yacimiento de considerable extensión y magnitud como es el de Ullastret. Para esta publicación hemos escogido un corte que aparte estar ultimado, sus materiales ofrecían cierta novedad dentro del concierto de las varias estratigrafías efectuadas en todo el ámbito de esta excavación; y por otra parte, por referirse el corte n.º 5 del tercer bancal, a una zona centro para el sector al que nos referimos.

De la excavación o mejor dicho limpieza de tierras superficiales encima de la roca natural, del costado Norte de este corte, alrededor de los almendros ya existentes con anterioridad a nuestros trabajos, procede un hacha neolítica de serpentina, de tonalidad verdoso pálido, que mide 7'5 cm. de longitud y 4 de anchura por el extremo cortante (figura 2). Viene siendo frecuente, tanto en la excavación de Ullastret, al igual que en las

demás estaciones indígenas de la misma época, en nuestro país, como asimismo en Ampurias, la presencia de esas hachas que sin duda recogerían los indígenas en sus correrías por la comarca y las conservarían como raro amuleto. (Inventario n.º 2564).

Esta hacha, y algunos otros objetos de la excavación, fueron dados a conocer en la Memoria de aquella campaña, publicada en los correspondientes ANALES del año respectivo a título de avance de los materiales encontrados.²

También apareció al deshacer el muro moderno de sostenimiento de las tierras laborables del bancal, hacia el Oeste del corte, un fragmento del costado del vientre de un vaso de vidrio romano, color verdoso pálido, de perfil piriforme con abolladuras en la superficie, de hacia el siglo II de la Era. Inventario n.º 2885 (fig. 3). Constituye uno de los pocos testimonios de época romana del yacimiento que con algunas monedas aparecidas en campañas anteriores demuestran que ya desaparecido el poblamiento del lugar, en tiempos imperiales todavía se circulaba por aquella acrópolis en donde quizá subsistió por algún tiempo el santuario de su cima.

Entre los pocos materiales rodados del estrato II tan sólo vale la pena citar un fragmento de vaso a mano con decoración de hoyitos incisos triangulares y romboidales; un trozo griego de figuras rojas y un asa de *skyphos* y un fragmento de vasija a torno con el arranque del asa (fig. 4).



Figura 2 (red. 1/4).
Hacha neolítica.
Tercer bancal
Subirana.

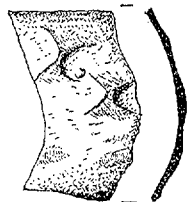


Figura 3 (red. 1/2).—
Fragmento de vidrio
romano, color verdo-
so pálido.

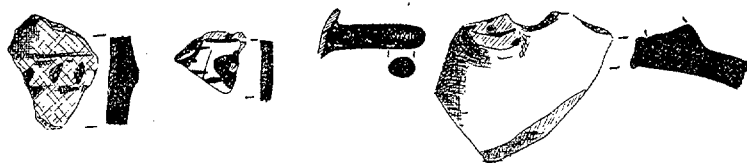


Fig. 4 (red. 1/3).—Fragmentos cerámicos hallados en el tercer bancal Subirana, estrato II.

² MIGUEL OLIVA PRAT, *Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret (Gerona)*, 11.ª campaña de trabajos, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. XIV (Gerona 1960), pág. 341.

Estrato III. Cerámica a mano.—En cerámica de técnica a mano, se recogieron diversos fragmentos de vasos, cuyos perfiles acusan las formas características de vasos ovoideos, de perfil en forma de S y otros de boca abierta hacia el exterior. Fragmentos de la panza de los mismos, con motivos decorativos de incisiones múltiples verticales en zigzag o en espiga, hoyitos, ranuras, rayados múltiples o de superficie raspada y algunos con pezones y fragmentos de cuerpos o vientres de vasos de paredes bastante gruesas; bases de fondo plano de los mismos vasos; dos fusayolas, una cónica, otra bitroncocónica, que se hallan representadas en la figura 5, números 24 y 25, y un fragmentito de borde de boca de un vasito de cerámica gris del Asia Menor, con decoración de incisiones onduladas, n.º 26.

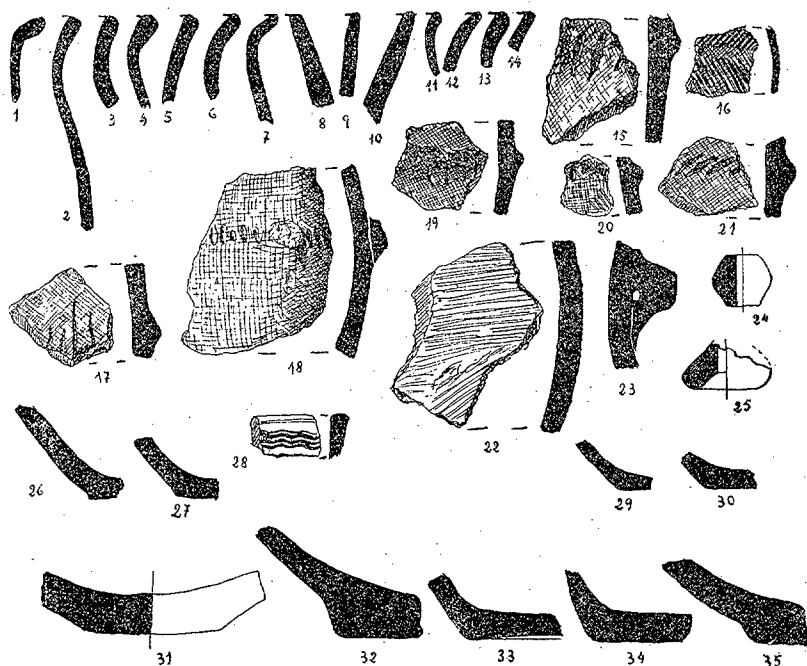


Figura 5 (red. $\frac{1}{3}$).—Cerámica a mano procedente del tercer bancal Subirana, estrato III.

Cerámica a torno.—En cerámica a torno hay que destacar los diversos tipos de ánforas de borde de boca plana, cuyos fragmentos de los perfiles acusados por las mismas, aparecen en la figura 6. Vasos bitroncocónicos y ovoideos, con formas de borde de boca representados en la misma figura, algunos de ellos con franjas de pintura de tono vinoso en su parte

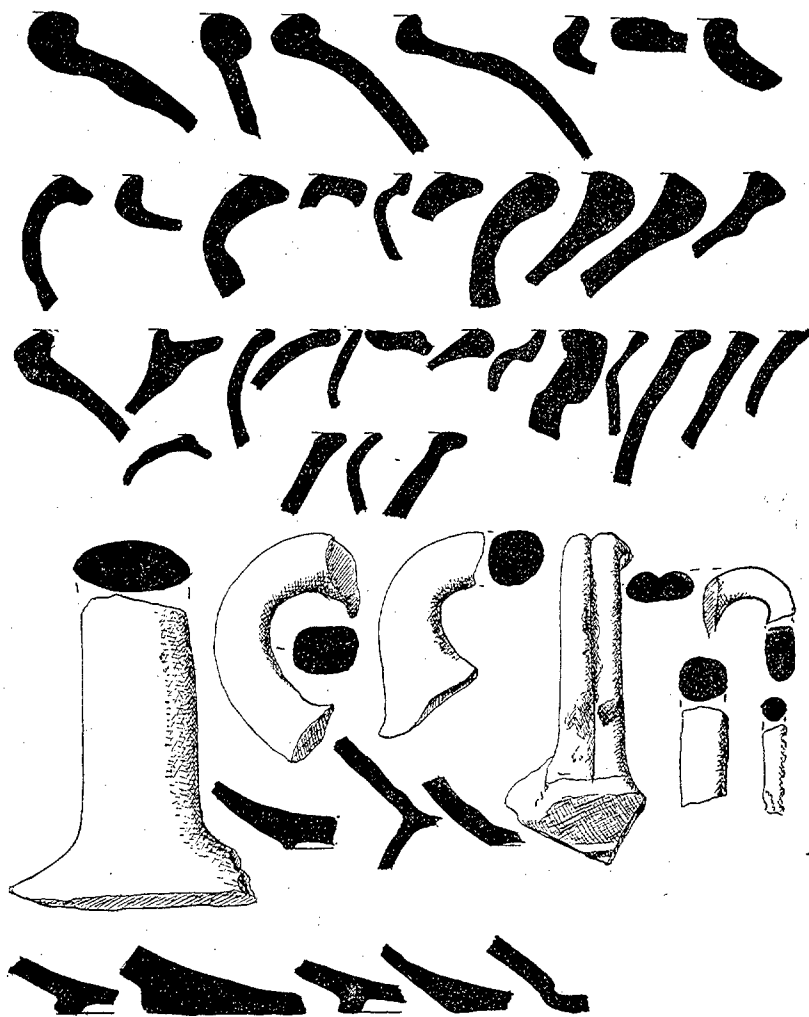


Figura 6 (red. 1/3).—Cerámica a torno aparecida en el estrato III, tercer bancal Subirana.

interna superior; algunos en cerámica rosada, con restos de pintura blanca. Asas de las ánforas mencionadas, y otra de una de tipo massaliota, de sección tubular las primeras y ovalada esta última. Asas acanaladas, formadas por doble vástago y bases pertenecientes a los vasos citados y otros muy pocos, en cerámica gris.

La cerámica con decoración de bandas paralelas pintadas, franjas sinuosas y rayas se halla representada en mayor amplitud, destacando en-

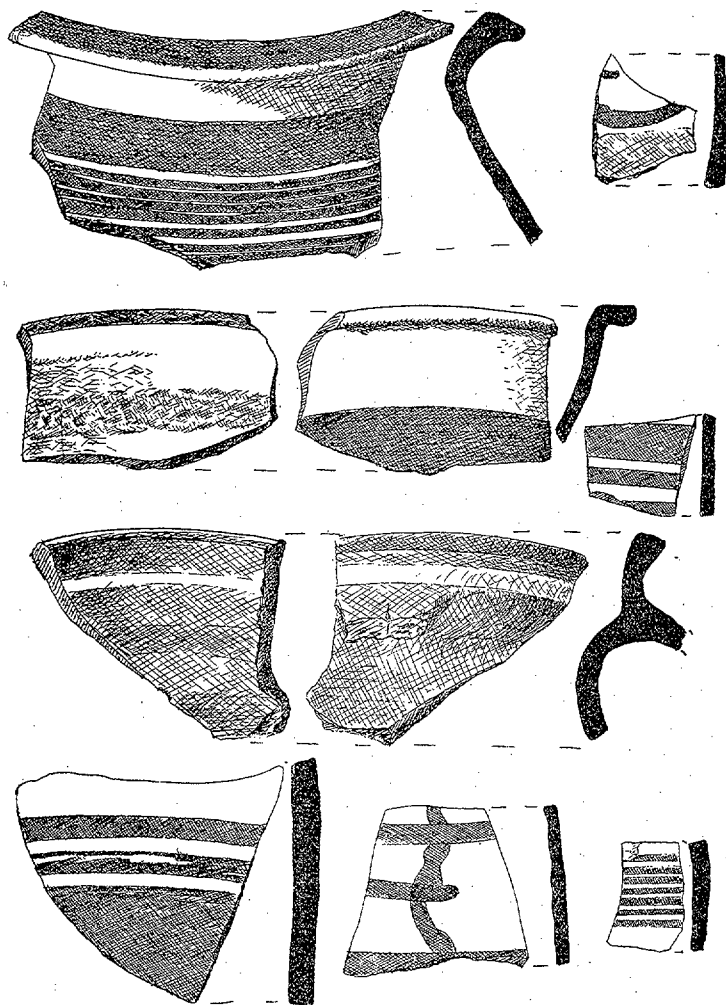
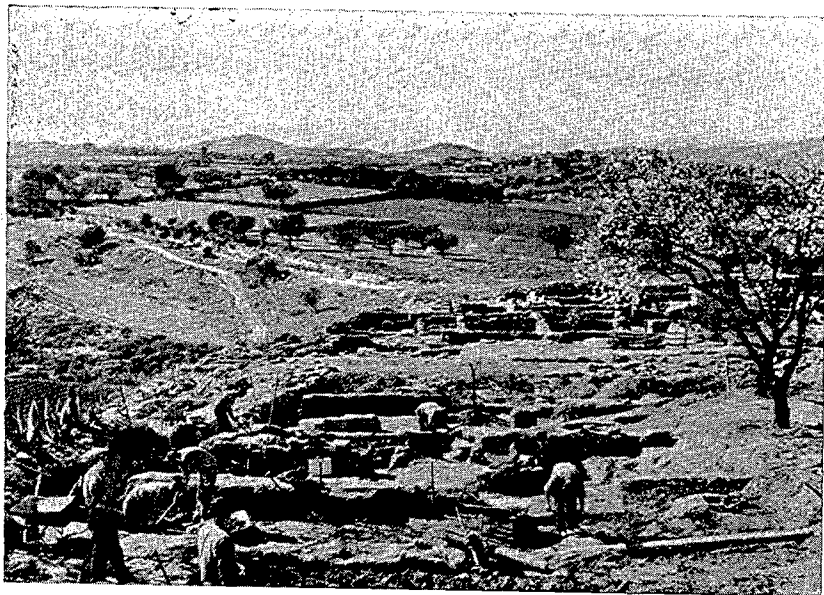


Figura 7 (red. $\frac{1}{3}$)—Fragmentos cerámicos con decoración de bandas pintadas, recogidos en el estrato III del tercer bancal Subirana.

tre los mismos los ejemplares que se acompañan en la figura 7, que ostentan franjas múltiples con decoración de color rojo-vinoso, pertenecientes a vasos de tamaño bastante grande y de los perfiles que se acusan en la misma figura.

Siguen a ellos los de la figura 8 en los que alternan las franjas de tonos vinosos y blancos, las pinceladas vinosas, blancas, negras y blanquecinas, y finalmente el borde de cuenco con boca de reborde saliente

LÁMINA I

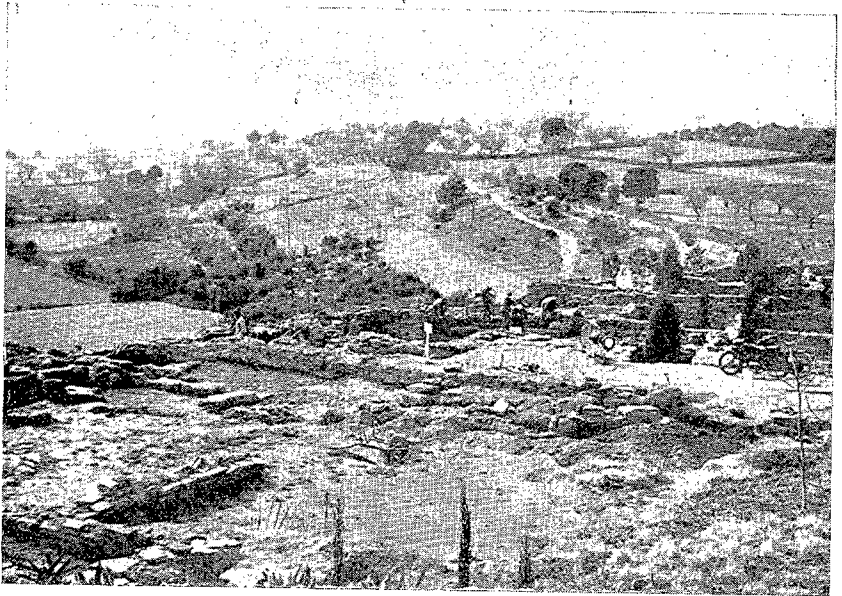


1. Vista general del predio Subirana desde la acrópolis.



2. Predios Subirana con la muralla S.-E. Al fondo, en lo alto de la acrópolis, el Museo Monográfico.

LÁMINA II



1. Aspecto de la zona excavada. En la parte inferior, la calle empedrada.



2. Lienzo de muralla S.-E. que limita los cortes estudiados.

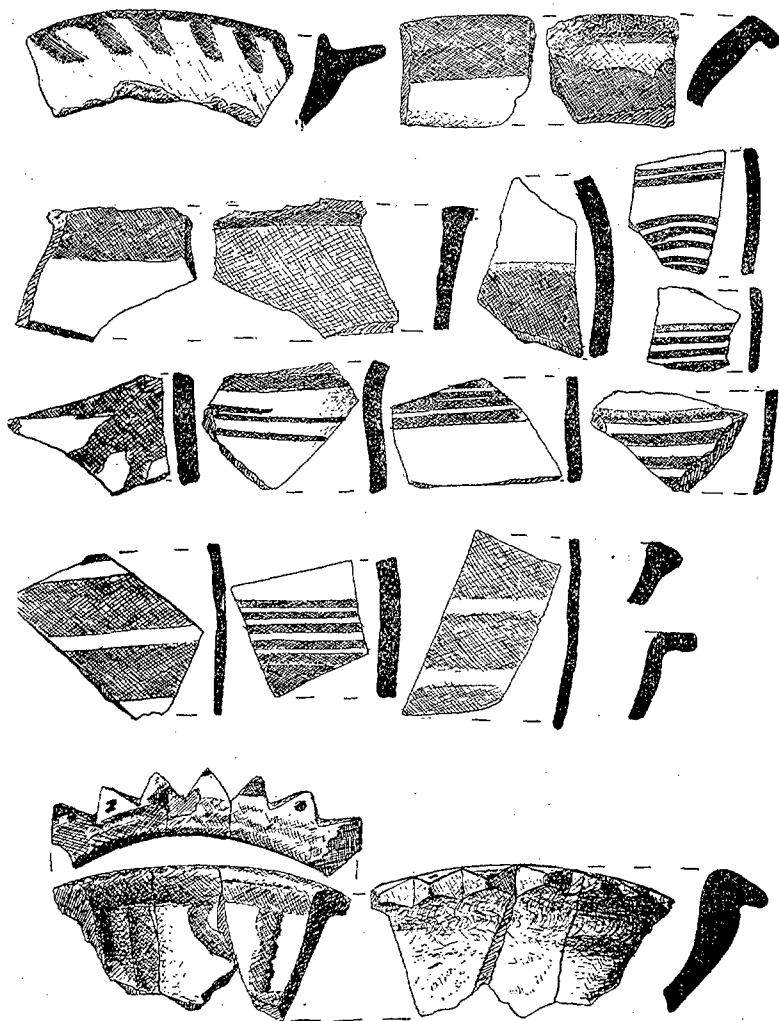


Figura 8 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos cerámicos con decoración de franjas de tonos vinosos, procedentes del tercer bancal Subirana, estrato III.

formando una línea horizontal de triángulos con decoración de pintura blanca y vinosa, inventariado con el n.º 2831.

Cerámica griega. — La cerámica griega, menos abundante, se refiere a fragmentos de la base de algunos platos y pateras precampanienses, con grafitos incisos y a otros pedazos de la panza de vasos del estilo de figuras rojas, de la figura 9, que nos dan una fecha de hacia finales del siglo v antes de J. C. o comienzos del iv.

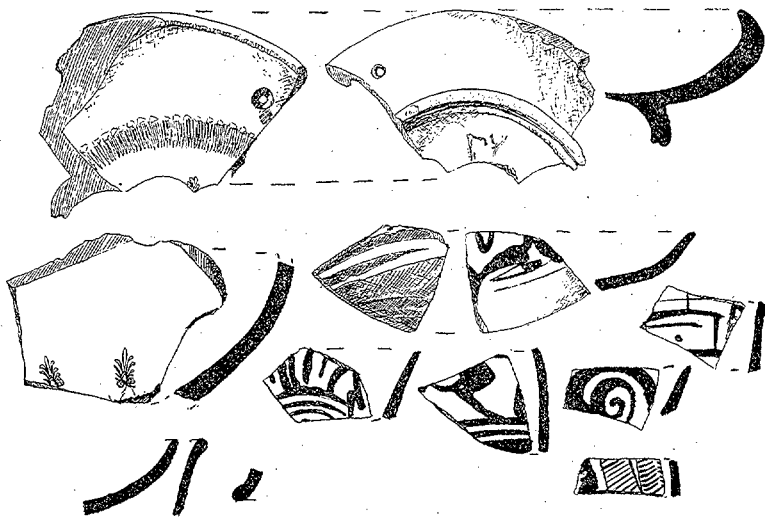


Figura 9 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos de cerámica griega recogidos en el estrato III del tercer bancal Subirana.

Como pieza excepcional del estrato, señalamos los fragmentos del fondo de un *kylix* ático del estilo de figuras rojas en el que se ha conser-

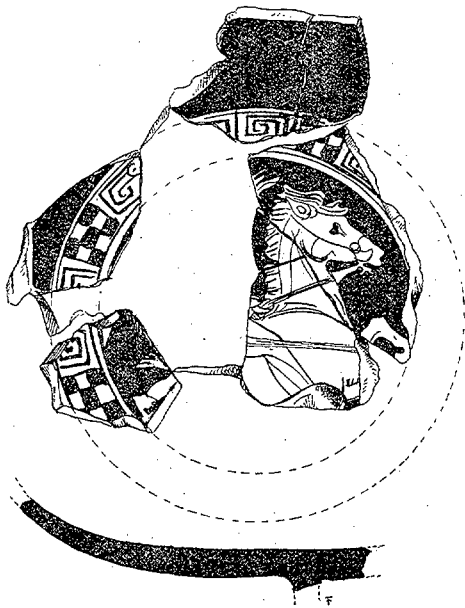


Figura 10 (red. $\frac{1}{2}$). — Fragmento de *kylix* ático aparecido en el estrato III, tercer bancal Subirana.

vado la cabeza, cuello y torso de un caballo al galope, sobre el que montaba un auriga (?), del que aparecen restos de las piernas, rodeado por un cenefa de recuadros de tablero de ajedrez alternados con motivos de una greca (figura 10). Inventario 2742. Fué hallado en el mismo estrato, pero ya en los confines de la llamada habitación 3, lindante por la parte Noroeste del corte que estudiamos y su fecha es de hacia la segunda mitad del siglo v.

Finalmente un fragmento del borde de boca de un cuen-

co en cerámica del Asia Menor, de tonalidad rosada, con decoración de líneas onduladas obtenidas por medio de un peine y con restos de pintura blanca encima de la parte plana del borde (figura 11). Inventario n.º 2589. Que sin duda debe ser el fragmento más antiguo del estrato, siglo VI a. J. C.

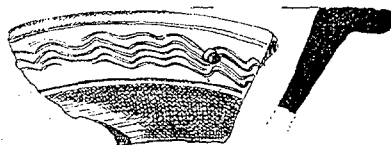


Figura 11 (red. $\frac{1}{2}$).—Fragmento del borde de boca de un cuenco de tonalidad rosada. Perteneciente al estrato III del tercer bancal Subirana.

Estrato IV. Hierro. — Una pieza de hierro formada por una pletina doblada y rota, de uso difícil de determinar por su estado incompleto, que

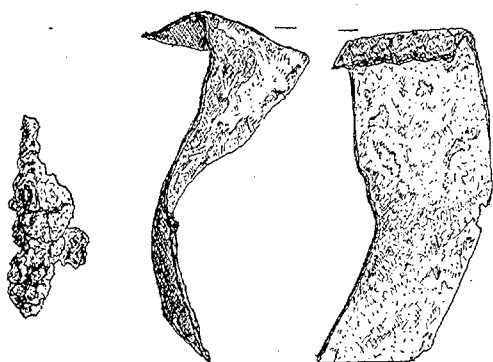


Figura 12 (red. $\frac{1}{2}$).—Pieza de hierro de uso difícil de determinar. Tercer bancal Subirana, estrato IV.

mide 9 cm. de longitud total y 3'5 de anchura. Un trozo de clavo, del mismo metal, de 5 cm. (figura 12).

Cerámica a mano.—Ha sido abundantísima en este estrato, y de todo el conjunto de fragmentos hallados tan sólo ha sido posible restaurar un vaso de simple perfil ovoideo, base plana y asa lateral, que mide 11 cm. de altura y 8 de

diámetro de la boca (figura 13). Inventario general n.º 2832.

De la completísima serie de modelos de cerámica a mano, han sido escogidos un total de 83 fragmentos de partes de la panza decorados, perfiles de bordes de boca, asas; tapaderas con mogote terminal y con asidero, bases de los vasos y dos toscas fusayolas que aparecen en la misma figura 13 para dar a conocer la diversidad de tipos con decoración incisa sobre cordones, detalles de apretones y diversos motivos varios sobre la superficie de los vasos de pasta pardo negruzca y de superficie rugosa, en otros casos con rayado múltiple; algunos con la superficie pulimentada o bruñida. Todos ellos, modelos frecuentes en esta excavación y en especial propios de hacia las capas profundas del yacimiento.

Cerámica a torno. — La cerámica de este tipo acusa los perfiles que

se reproducen en la figura 14. Bordes de boca de ánforas de tipo plano pertenecientes a los modelos más antiguos, según la estructura de las mismas y el grosor de sus paredes. Vasos de perfil ovoide de borde de boca vuelto hacia fuera, de barro rojizo y rosáceo; cuencos; vasos de perfiles carenados, muy pocos de ellos con restos de pintura color vinoso o blanco.

Los tipos de asas y fondos de los vasos a torno, aparecen en la figura 15 en la que puede verse en la parte superior los modelos de asas de las ánforas. Otras acanaladas, pertenecientes a los vasos ovoideos rojizos y bitruncónicos y las bases de algunos de los vasos

Figura 13 (red. 1/4). Fragmentos de cerámica a mano procedentes del estrato IV del tercer banco Subirana.



contenidos entre los materiales recogidos en el estrato.

La cerámica gris se caracteriza por la presencia de fragmentos que pertenecen a vasitos bitroncocónicos, de perfil carenado, cuencos y platos, de los tipos frecuentes en esta excavación y en la zona litoral, principalmente en Ampurias, aunque observamos en Ullastret la existencia de algunas formas nuevas o poco conocidas en esta especie de alfarería, como ya hemos dicho en anteriores ocasiones (figura 16).

Un fragmento de borde de un plato en cerámica gris del Asia Menor con decoración de rayas incisas obtenidas con peine, es el primero de cuantos se reproducen en la misma figura.



Figura 14 (red. $\frac{1}{4}$).—Perfiles de diferentes tipos de cerámica a torno, recogidos en el tercer bancal Subirana, estrato IV.

Algunos bordes de boca de grandes vasos grises, pero no pertenecientes al tipo que ha venido llamándose ampuritano, con restos de deco-

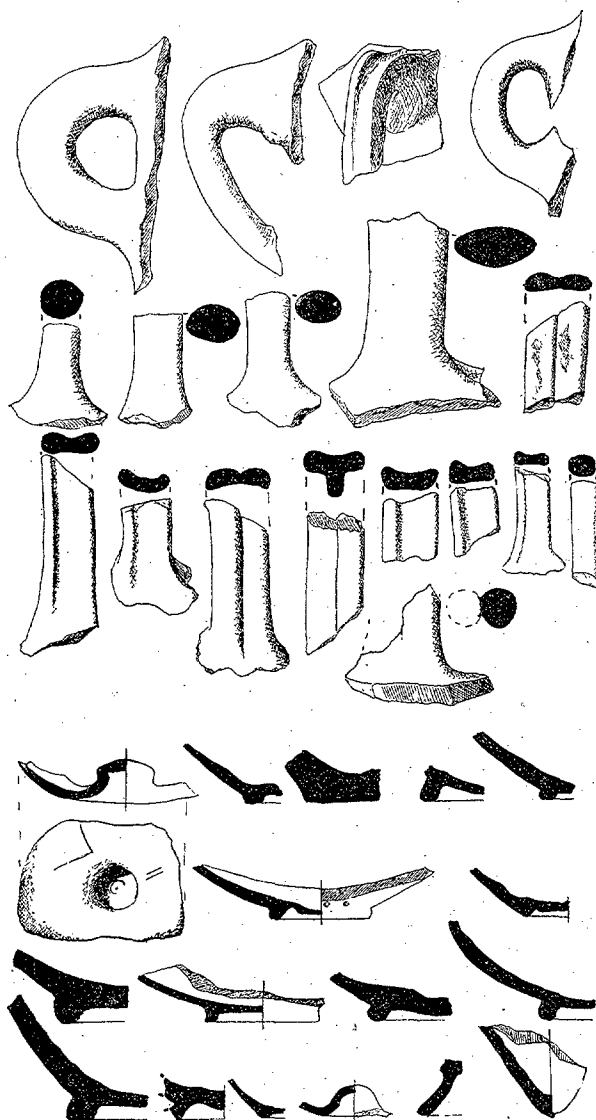


Figura 15 (red. $\frac{1}{4}$). — Diferentes tipos de asas y fondos de vasos a torno, procedentes de la excavación del estrato IV del tercer bancal Subirana.

ración de pintura de tonalidad vinosa en sus bordes, son los que aparecen al final de la hilera inferior de la figura 16.

La típica cerámica con decoración de pintura blanca, formando motivos de bandas múltiples paralelas, rectas o ligeramente onduladas y círculos concéntricos, se ha mostrado en general escasa en toda esta excavación, a diferencia de otros sectores de este yacimiento donde abunda sobremanera. Tan sólo unos fragmentos del borde o de las paredes de grandes vasos han sido los exhumados en este estrato IV, reproducidos en la figura 17.

Muy abundante ha sido la cerámica decorada con motivos de pintura roja, vinosa o parda, ge-

neralmente con rayas asimismo paralelas o pinceladas desiguales. Toda la gama de perfiles de vasos y sus bordes o paredes, se contienen en las figuras 18 y 19 en las que aparece la tapadera de un vaso ovoideo con

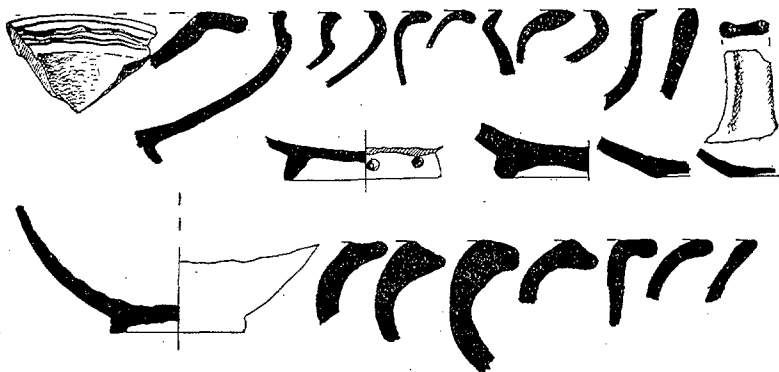


Figura 16 (red. $\frac{1}{3}$). — Perfiles de vasitos bitroncoconicos y bordes de boca de grandes vasos en cerámica gris, aparecidos en el estrato IV del tercer bancal Subirana.

mogotes laterales perforados para sujetar la pieza al cuerpo correspondiente de la vasija; partes laterales de pequeños vasitos con asa; bordes de cuencos de gruesas paredes; fragmentos de vasos de perfil vertical; asas acanaladas y otros trozos indeterminados, cuyos motivos decorativos se dan en las figuras citadas, y que pertenecen al siglo vi o a comienzos del v.

Cerámica griega. — Ha sido muy poco frecuente en este estrato, la presencia de cerámica de esta especie, observándose por otra parte que los fragmentos hallados, pertenecían a la excavación de la zona Norte del corte, donde se daban las tierras blandas y mezcladas que cubrían el espacio ocupado por los tres silos existentes en aquel sector.

Entre los materiales recogidos debemos citar la mitad de un fondo de plato ático precampaniense con decoración de palmetas radiales en el

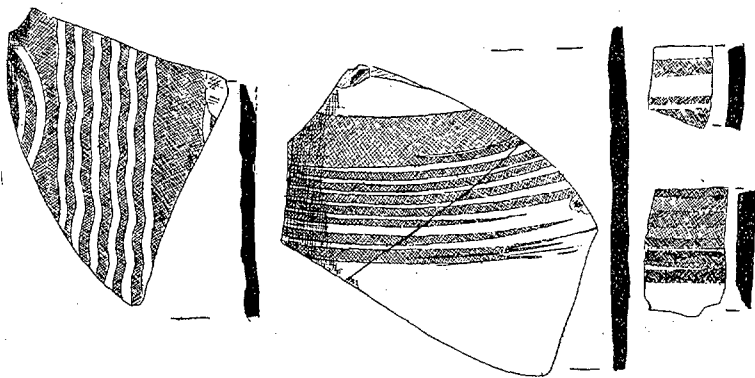


Figura 17 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos cerámicos con decoración pintada pertenecientes a grandes vasos, proporcionados por el estrato IV del tercer bancal Subirana.

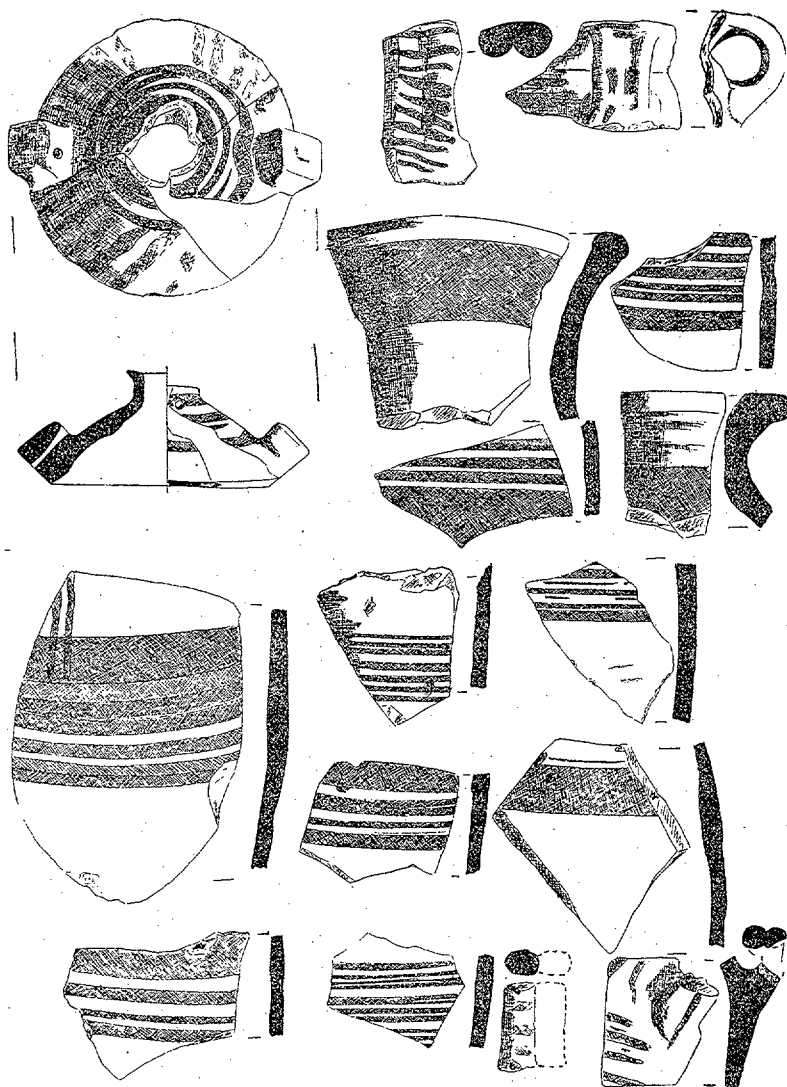


Figura 18 (red. $\frac{1}{3}$). — Cerámica decorada con motivos de pintura roja, vinosa o parda, recogida en el estrato IV del tercer bancal Subirana.

campo, entre dos círculos de ovas, de hacia finales del siglo V o comienzos del IV a. de J. C. Algunos fragmentos del borde de la boca de vasos y *skyphos*, bases de los mismos, asas y parte de las paredes con decoración de palmetas y temas vegetales de pintura blanca (figura 20).

LÁMINA III

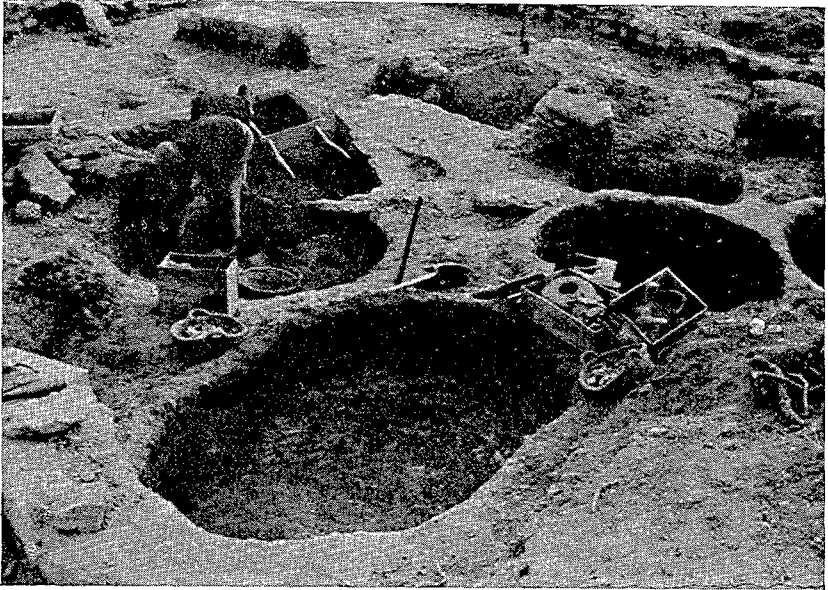


1. Límite Oeste del predio Subirana y el *agora* del campo alto Sagrera.



2. Aspecto parcial de una zona de silos en los bancales Subirana.

LÁMINA IV



1. Grupo de silos del fondo de la excavación en los bancales Subirana.

(Fotos del autor)



2. Silos abiertos en la greda natural, estudiados en este trabajo.

(Foto F. Riuró,

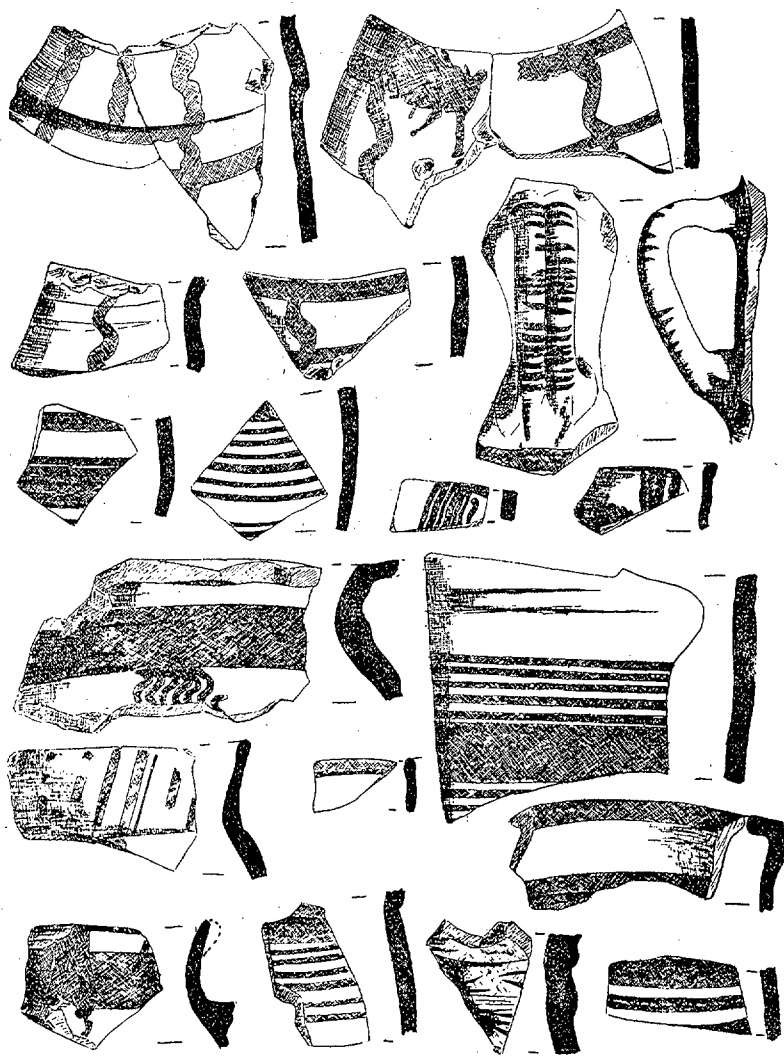


Figura 19 (red. $\frac{1}{3}$). — Cerámica con decoración de rayas paralelas o pinceladas desiguales de color rojo, vinoso o pardo (tercer bancal Subirana, estrato IV).

Estrato V. Cerámica a mano. — Son de interés los múltiples fragmentos de una gran pieza de cerámica a mano, de barro negruzco, en forma de cuenco ovoideo con reborde de boca remachado, que presenta las características de tener la parte superior de la panza o cuello con la superficie alisada y pulimentada, casi bruñida, como los vasos de cerámicas

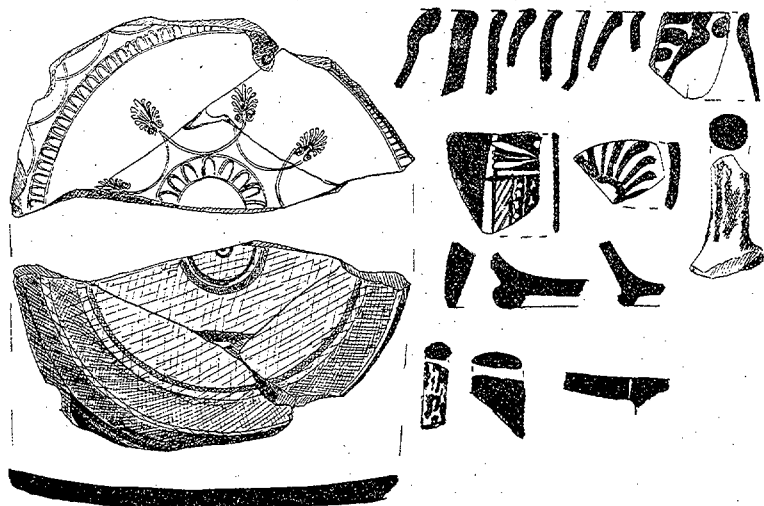


Figura 20 (red. $\frac{1}{3}$).— Fragmentos de cerámica griega procedentes del estrato IV del tercer bancal Subirana.

buccheroides; mientras en la parte inferior de la panza, la superficie es rugosa, con raspados múltiples con varios cordones en relieve, horizontales y verticales, con escotadoras o incisiones transversales, lo que constituye para esta pieza un motivo decorativo de recuadros divididos por estos cordones o nervios salientes (figura 21).

Observemos que ha sido frecuente en capas profundas de Ullastret la

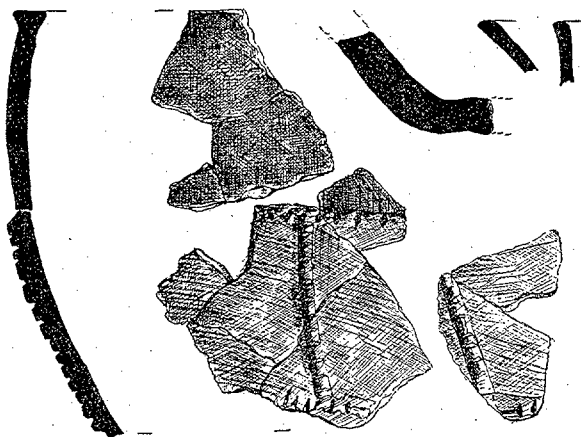


Figura 21 (red. $\frac{1}{3}$).— Fragmentos de una gran pieza de cerámica a mano, recogidos en el estrato V (tercer banc. Sub.)

presencia de esta cerámica, sin que hasta el momento hayamos podido completar ninguna pieza.

Todos los fragmentos de la figura se refieren al mismo vaso.

Cerámica a torno.— Algunos fragmentos de vasos con rayas paralelas rojizas y vinosas. Un bor-

de muy pequeño de la boca de un ánfora de boca plana; una asa acanalada, y en cerámica griega un trozo de asa de *kylix* y el reborde del pie de un vaso griego en forma de ánfora, o en todo caso de una pieza antigua, que es el primero que se reproduce en la figura 22.



Figura 22 (red. $\frac{1}{3}$).—Fragmentos de cerámica a torno con decoración de rayas rojizas y vinosas, procedentes del estrato V del tercer bancal Subirana.

Cerámica gris del Asia

Menor.—En esta clase de cerámica, de la cual aparecieron otros fragmentos en la excavación, como ha sido citado, pudo ser reconstruido un plato completo, Inventario n.º 2650, con la típica decoración lograda con peine

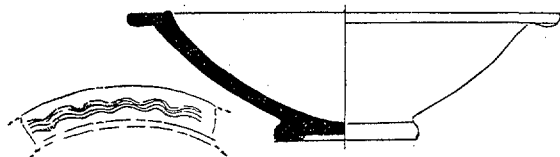


Figura 23 (red. $\frac{1}{4}$).—Plato de cerámica gris del Asia Menor, hallado en el estrato V del tercer bancal Subirana.

en el reborde plano saliente de la boca. Mide 7 cm de altura y 23 de diámetro de boca (figura 23). Siglo VI antes de Jesucristo.

En este estrato aparecieron algunos huesos

de animales y fragmentos de ellos, entre los que se ha podido reconocer la presencia de buey, cerdo, caballo e équidos, por algunos molares; y en cuanto a moluscos, un *pecten* y un *cardium* ambos de tamaño más que regular.

EXCAVACION DE LOS SILOS

Los silos a los que corresponden los números 75, 76 y 77, se hallaron como hemos dicho agrupados, en el extremo N. del corte, ya muy próximos al bancal de roca natural de la montaña. En realidad se trataba de la parte inferior o fondo de los mismos.

Su excavación y el cribado de las tierras blandas contenidas en los mismos, proporcionó los siguientes materiales:

Silo núm. 75. Cerámica a mano.—Unos pocos fragmentos de cerámica a mano, algunos de los cuales han permitido la reconstrucción par-

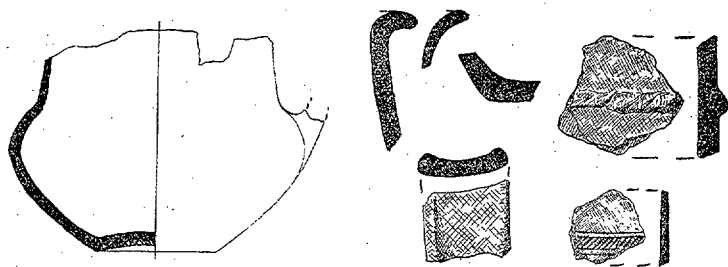


Figura 24 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos de cerámica a mano.

cial de un vaso bitroncocónico muy fino, que recuerda por su perfil a una pieza hallstättica, con restos de una asa lateral, que mide 9 cm de altura y 12 de diámetro en la parte más obesa de su panza (figura 24). Un fragmentito muy fino con líneas incisas inclinadas entre otras horizontales; otro con un cordón de relieve.

Cerámica a torno. — Muy poca cosa apareció en este silo, siendo los bordes de boca que acusan perfiles de vasos, bases de los mismos, asas

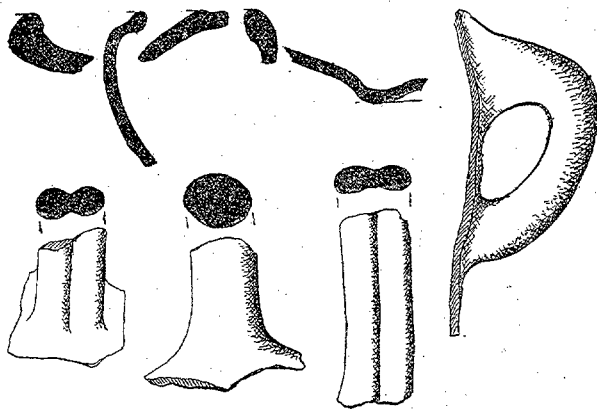


Figura 25 (red. $\frac{1}{3}$). — Perfiles de vasos y asas acanaladas y tubulares de ánfora de cerámica a torno.

acanaladas y otras tubulares de ánforas de tipo de borde de boca plana (figura 25).

Abundó algo más la cerámica con decoración de bandas paralelas de pinturas en la mayor parte de los fragmentos en color blanco sobre fondos de pasta

rosada y algunos en gris; otros los menos, ostentan rayas de pintura de tonalidad rojo-vinosa (figura 26).

Cerámica griega. — Dos bases de *skyphos* griegos áticos del estilo de figuras rojas con círculos concéntricos de pintura en su fondo e incisiones de motivos imprecisos en uno y en zigzag en el siguiente. Un trozo del reborde de la base de una pieza de gran tamaño, probablemente de

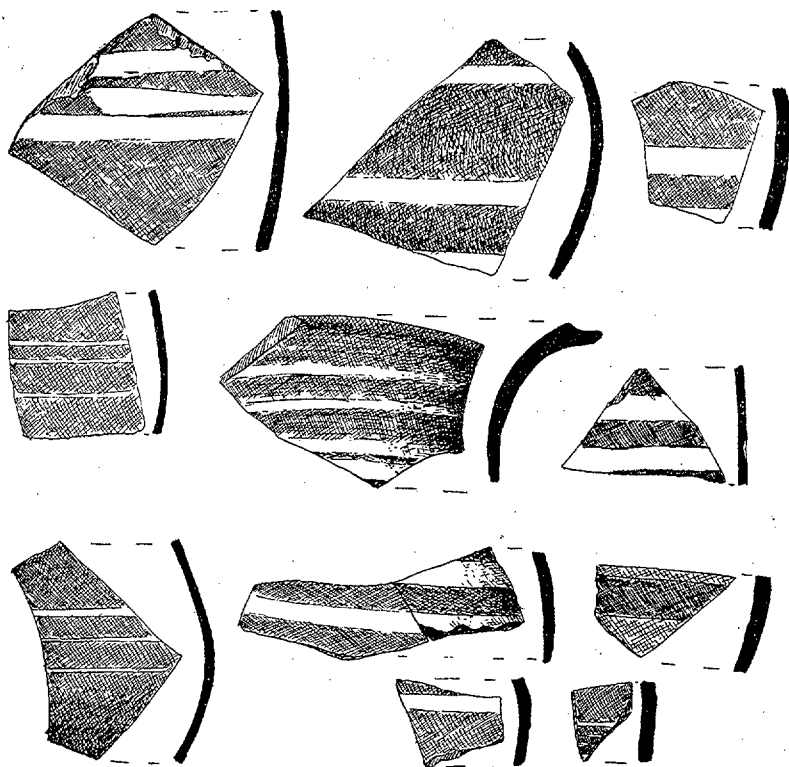


Figura 26 (red. $\frac{1}{3}$).— Cerámica a torno con "decoración" de bandas paralelas.

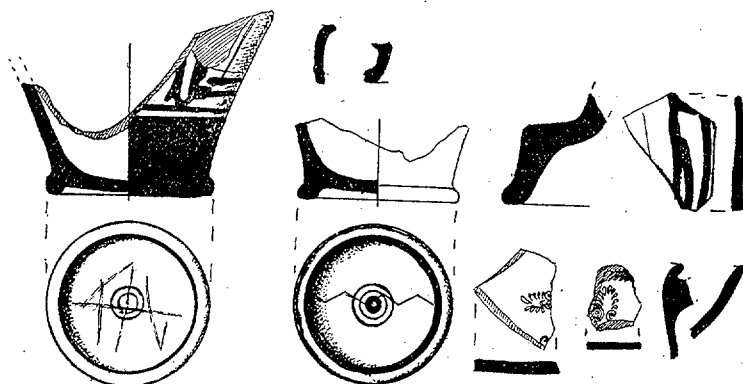


Figura 27 (red. $\frac{1}{3}$).— Fragmentos de cerámica griega.

una *Crátera*, bordes de los *skyphos* y dos fragmentitos de platos áticos precampanienses con palmetas (figura 27).

Silo núm. 76. Cerámica a mano.— Varios fragmentos de bordes de boca de vasos de perfil en S, carenados y ovoideos; tres de ellos unidos forman el perfil superior de un gran vaso con incisiones verticales oblicuas profundas y un pezón. Un trozo de la mitad de un peso circular en barro crudo (figura 28). En la misma figura, en la parte superior, la boca de un ungentario de barro rosado, del tipo esferoide, antiguo, del siglo v y unos pequeños fragmentitos y una asa, griegos.

Cerámica a torno.— Bordes de boca de vasos carenados, asas acanaladas y los fondos de vasos vulgares y uno grande gris, de perfil piriforme, de la figura 29.

Ha habido en este Silo 76, situado al Sur del 75 y pegado al mismo, varios fragmentos de cerámica de superficie rosada con decoración de líneas paralelas horizontales de pintura blanca y en un caso, alternando la de tonos vinosos con la blanca. Varios fragmentos unían, permitiendo la reconstrucción de la zona central obesa de una urna ovoidea de gran tamaño en la que se desarrolla formando un friso, entre líneas horizontales, otras verticales, todas en pintura blanca (figura 30).

Además de ello contenía el silo algunos discos cerámicos recortados de trozos de vasos y huesos de animales, buey, cerdo y oveja.

Silo núm. 77. Cerámica a mano.— Se hallaba al Este del anterior y muy unido al mismo, siendo como una ampliación de aquel, como a veces ocurre en la estructura y disposición de estos silos.

Unos pocos fragmentos de cerámica a mano entre los que sobresale un borde con asa, de acusado perfil en S; otros de vasos de paredes muy verticales con reborde saliente y un fragmento muy tosco con hoyos pro-

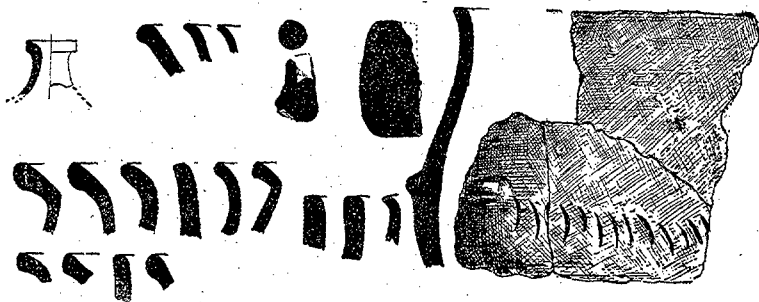


Figura 28 (red. 1/3).—Perfiles de bordes de boca de vasos en cerámica a mano.

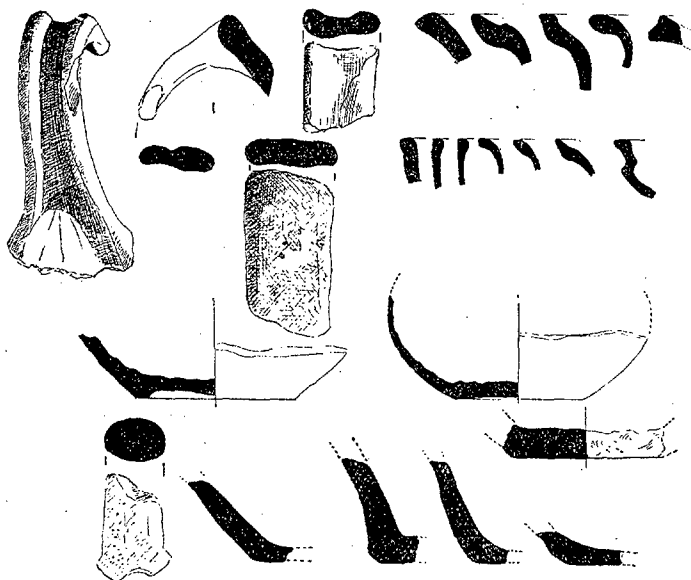


Figura 29 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos cerámicos pertenecientes a diferentes tipos de vasos a torno.

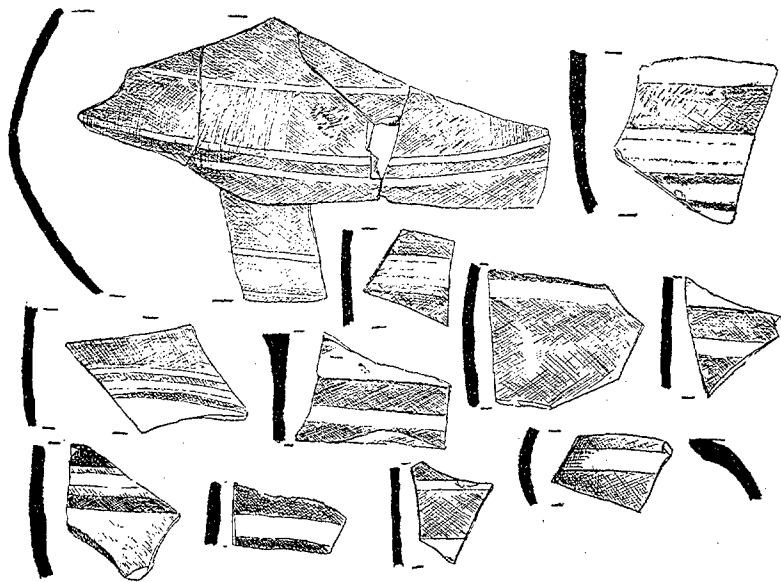


Figura 30 (red. $\frac{1}{3}$). — Fragmentos de cerámica a torno con decoración de líneas paralelas horizontales de pintura blanca.

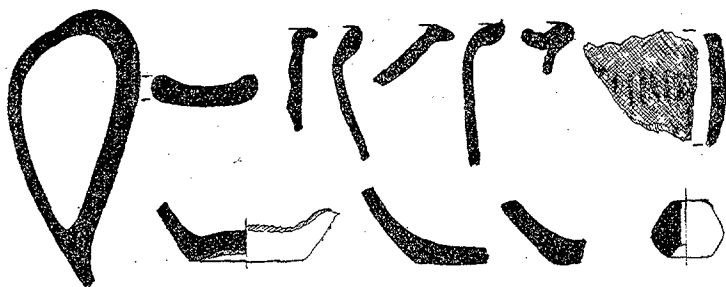


Figura 31 (red. $\frac{1}{3}$).—Perfiles de diferentes piezas de cerámica a mano.

fundos, muy marcados y torpemente ejecutados. Una fusayola bitroncónica (figura 31).

Cerámica a torno. — Perfiles de bordes de vasos y de bocas de ánfora, asas acanaladas y tubulares; bases de las piezas y un pibote de ánfora itálica. Además había seis fragmentos de borde de boca de vasitos griegos, que se hallan al final de la figura 32, y en metal, una anilla de bronce y un trozo de arandela.

Algunos típicos fragmentos de cerámica rosada con pintura blanca formando bandas paralelas horizontales y en dos casos pintura vinosa. También aparecen en este conjunto los motivos de roleos desarrollados en espiral, en la misma pintura blanca, que en los dos últimos fragmentos

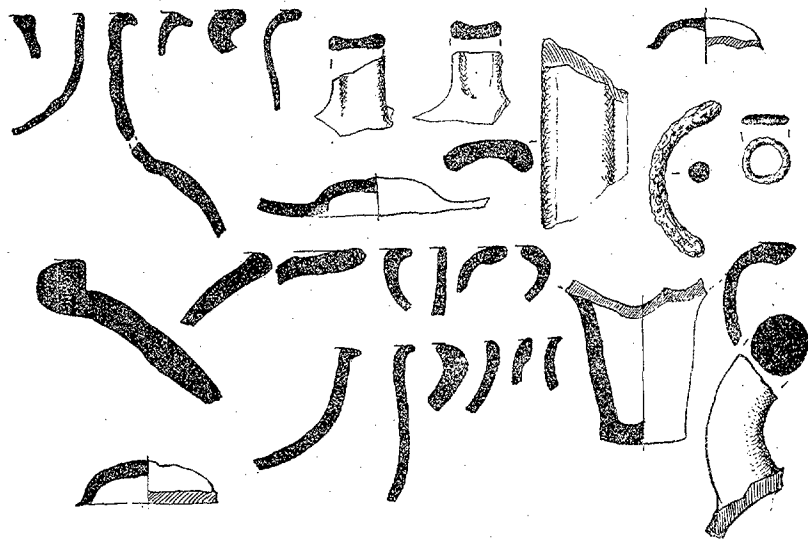


Figura 32 (red. $\frac{1}{3}$).— Fragmentos de cerámica a torno pertenecientes a diversos tipos de vasos. Una anilla y un trozo de arandela, de bronce.

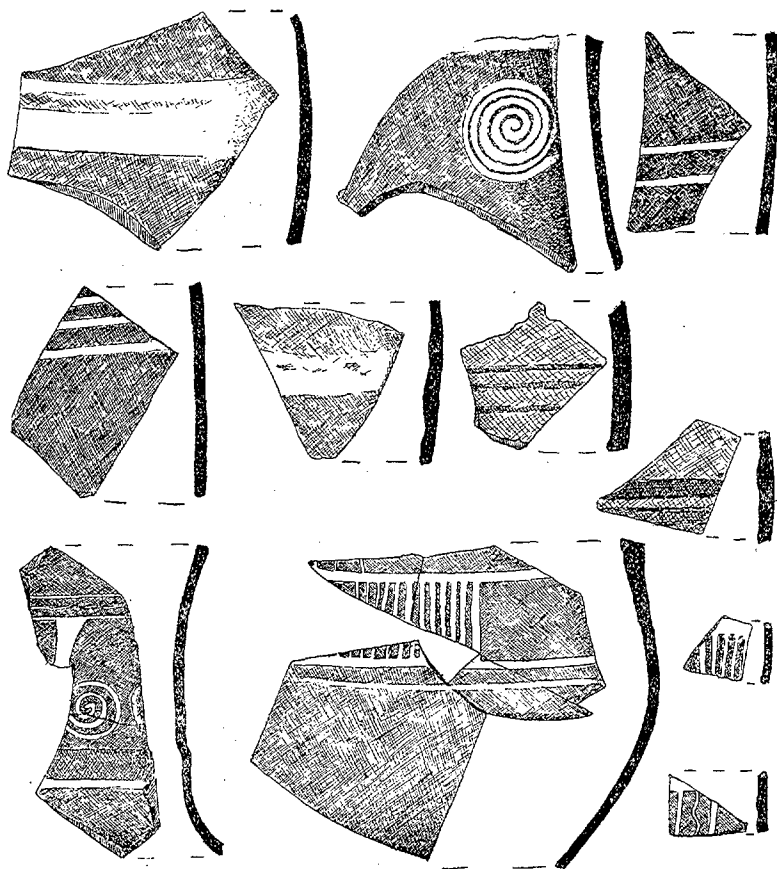


Figura 33 (red. $\frac{1}{3}$). — Cerámica a torno con decoración en pintura blanca.

de la figura 33, uno con línea sinuosa, otro con paralelas verticales, se refieren a fragmentos de cerámica gris.

CONCLUSIONES CRONOLÓGICAS APORTADAS POR LA EXCAVACION DE ESTE CORTE

Al tener en cuenta los materiales hallados en el fondo de la excavación, última capa de terreno excavable todavía, apretada y firme, el estrato V, donde finaliza el yacimiento, ya que los silos pertenecían a una zona extrema removida, utilizada durante un tiempo posterior; nos encontramos que los restos arqueológicos exhumados se refieren para la base de este sector a los de un vaso ovoideo de la figura 21, con orna-

mentación de recuadros estampados que por las características de su técnica aparece muy próxima a la cerámica hallstática o al ciclo de la misma y a su tradición de vasos del tipo de los campos de urnas; cerámica que se da con cierta frecuencia en algunos de los fondos de Ullastret inmediatos al suelo natural.

La semejanza de este vaso con algunos de los modelos aportados por las incineraciones de la Necrópolis Parrallí de Ampurias, fechada de manera absoluta, entre los años 600 y 500 es evidente.

El plato de cerámica gris del Asia Menor de la figura 23 queda situado alrededor de las mismas fechas, siendo la región ocupada por los bancales Subirana donde, hasta el estado actual de las excavaciones más número de fragmentos han aparecido de esta clase de cerámica.

Asimismo las especies de alfarería jonio-focense y pseudoibérica, con decoración de rayas paralelas u otros motivos de pintura rojo-vinosa, precedentes próximo inmediatos de la cerámica ibérica propiamente dicha, tan abundantes en las capas profundas de Ullastret— como ha sido comprobado a través de las campañas de excavación realizadas— la hallamos abundantemente representada tanto en este estrato como en el siguiente o IV (ver figuras 18 y 19).

El hecho de encontrarse estas cerámicas —gris minorasiática y tipos jonio-focenses— en unión de las indígenas, fabricadas a mano, de fuerte tradición de la cultura de los campos de urnas o hallstática, de gran afinidad y en ciertos casos iguales a los vasos aportados por las necrópolis del N. E. de la provincia, y en aquellas francesas del Rosellón, próximas a los Pirineos y en relación con los puertos por donde atravesaba el camino que comunicaba ambas vertientes, señala el momento inicial de contacto de nuestras gentes de Ullastret o del Bajo Ampurdán con los colonizadores que, aún cuando admitamos no se realizaría inmediatamente a la primera habitación del cerro de San Andrés, si tenemos en cuenta la presencia de algunos fondos hallstáticos puros, aparecidos en los Cortes Centrales del campo grande Sagrera, se llevaría a cabo enseguida, muy pronto a los tiempos de fundación del «oppidum», quedando así situada la cronología para los comienzos de esta zona cuyo corte se estudia, a la primera mitad siglo VI o mediados de aquel.

La tapadera troncocónica con mogotes en asidero funicular para adaptarse a la boca del vaso o urna, y los pequeños vasitos de perfil ca-

renado con decoración pictórica, que tanto han abundado en el estrato IV (figuras 18 y 19) son asimismo piezas anteriores a mediados del siglo v, que tanto en Ampurias y Ullastret y en los yacimientos franceses como Ensérune, aparecen en gran cantidad.

Quedan algunos fragmentos de los paredes y asas de ánforas de tipo globular, más o menos esférico, con tendencia alargada, de las formas llamadas massaliotas, en cerámica micácea de color pajizo, aparecidas tanto en el estrato V como en el IV, que pertenecen a los mismos tiempos citados.

No tenemos ya otros materiales típicos para fechar la estratigrafía de este corte, a excepción de la cerámica griega. Los fragmentos del fondo de *kylix* ático de la figura 10, hallado en los confines del estrato III, ya en las proximidades del IV, nos lleva también al siglo v, siendo pieza excepcional para el mismo.

Los demás fragmentos de platos precampanienses áticos, de hacia finales de la misma centuria y los *skyphos* de figuras rojas, muy corrientes en este yacimiento, ya de comienzos del siglo iv, a cuya época situamos la reconstrucción del lienzo de muralla S.E. de este sector. Al exterior de ella y en niveles que rebasaban su asentamiento aparecieron asimismo materiales muy abundantes de los siglos vi y v a. de J. C. en una gran escombrera con buena estratigrafía, actualmente en preparación para su estudio próximo.

Creemos por tanto haber situado los sucesivos tiempos de habitación por lo que se refiere a este corte y en general a la zona de los banales Subirana, cuya muralla reconstruida protegió desde el siglo iv y por todo el III las edificaciones sucesivas que pudieron haber sido situadas encima de las descritas en fases más recientes de la vida del poblado en torno al tercer siglo antes de J. C., al que pertenecen los hallazgos más modernos del Estrato III, de esta excavación, teniendo en cuenta que lo más superficial aparecía mezclado con tierras corridas de la Acrópolis y del relleno al formarse los predios dedicados al cultivo agrícola.

En sucesivas anualidades daremos a conocer los resultados obtenidos en otras estratigrafías de Ullastret.